

GATO GÓTICO

Sonido Seminal

El Jazz es atrevimiento, ruptura de fronteras, conciliación con el aire, pujanza raigal. Y lo es incluso no ya como fenómeno musical, sino como dialéctica en espiral, en permanente debate consigo mismo, en propuesta sónica. Es, por tanto, reto que germina en aire seminal, sonido raíz, brújula sonido en búsqueda de motivos históricos. Es averiguación, es investigar dentro de la música y adentrarla en el territorio mágico y a veces hermético o silenciado que es la Historia. Es así como me veo situado en ocasiones en la paradoja, cuando es la música quien indaga en la misma Historia y rehabilita aquellos acontecimientos o enclaves biográficos que han sido amordazados. Uno de estos grupos, encargados en conducirse a través del sonido seminal, creo que el único en Canarias, es *Gato Gótico*, emblema entre barroco y existencial del escritor cubano Lezama Lima. Ya en una anterior entrega, *Gato Gótico* devolvía el ladrillo conducto transgresor a Cabeza de Perro, el famoso pirata nacido en Tenerife, o nos encerraba en las páginas de *Moby Dick*, y apostando con un tema, "La posada del mar", nos situaba geográficamente al recordarnos, que somos parte de la Macaronesia (Madeira, Canarias y Cabo Verde) y que llevaba por título "Makaronesia/Tamkarusit", a la vez que nos deleitaba con





“Sísmico/Targigayet Nwaka!”, y hasta nos embarcaba en la nave aérea del sonido y el viaje líquido y llegar al portulano móvil de “Islas Salvajes/Tigzirin-Tiduzin” o “El mismo océano/Agaraw-Iman-Is”. Es decir, con *Gato Gótico* la música supone búsqueda y reencuentro, hallazgo tenaz elaborado por la voluntad y la imaginación, mezcla fructífera de ir más allá de la música o de convertirla en emisaria que rescata historias, proximidades o lejanías geográficas, biografías, o motivos sentimentales y entrañables como el que figura en su nuevo compacto, “Ahul”, un tema grande por candoroso que se titula “Petit Kora/Ukura Tamctuht”, dedicado a “Kora” una buena perra que se integró en el inconsciente creativo del grupo.

En la historia del Jazz hay que observar siempre al pasado como testimonio de rebeldía. Música negra para blancos prepotentes, sonido africano para invadir islas, raíces subsaharianas para plantar el germen seminal de otros sonidos que inauguran el comportamiento lúdico y conductual de países y etnias a las que siempre han querido desvincular de la Historia. Así tenemos a John Coltrane, famoso saxofonista, quien propone una ruptura

con los esquemas formales que estaban presentes en la tonalidad clásica del Jazz, o sea, incorporar a la música otro pentagrama espiritual, distintos sonidos, variaciones para un mismo tema. Nos hallamos ante una música que encuentra, que es rebelde y se enriquece. Y si John Coltrane creó un cuarteto compuesto por McCoy Tyner, al piano; James Garrison, al contrabajo, y Elvin Jones, a la batería, y no sólo se conformó con innovaciones tonales sino que llegó a obsesionarse sanamente con el Lejano Oriente y su música, tomando como referencia medular a la India, en Canarias tenemos a unos neocoltranianos o postcoltranianos de factura heterodoxa y diversificada que orientan su atención y presencia a la música líbico-bereber, a la música subsahariana, a la música caribeña, haciendo un Jazz Fusion bastante original y categorizado luego como Jazz étnico. Ese grupo arriesgado es *Gato Gótico*, aunque yo difiera de la ausencia de ciertos instrumentos exóticos en algunos de sus temas, y que imprimirían más vehemencia tonal y ecos ancestrales a su música. Yo insinuaría a *Gato Gótico* emprender también una aventura con la música celta.





Indudablemente, el Jazz es sonido místico, raíz plantada en el firmamento para crear arte seminal, el que engendra nuevas y atrevidas actitudes ante el pentagrama. Pero esa música líbico-bereber, ese sonido subsahariano, va expandiéndose al mundo blanco, al mundo pretendidamente superior. Y lo hace con esmero de artesanos. El Jazz se revoluciona y su música, tomando al Jazz clásico como origen, los espirituales negros, la música romántica europea, el country, el blues, se crea un Jazz free que en cierta forma ha estado también presente en *Gato Gótico*, y desde éste conjunto se ha llegado a una música visual que nos recuerda a ciertas creaciones de la música orquestal clásica que en su diferencia sirvieron a Richard Wagner en sus composiciones, apoyadas en la instrumentalización (“El anillo de los Nibelungos”) o a Edvard Grieg en “Peer Gynt”; este último, en “La muerte de Aslan”, nos dibuja desde la aparente invisibilidad del sonido, la geografía noruega, los lagos, las montañas y abismos. Música descriptiva, que sinestésicamente nos ayuda a ver a través de la música, del sonido. Pues bien, tomando lo anterior como referencia y obviando ciertas particularidades y notorias diferencias, *Gato Gótico* es uno de los conjuntos musicales, uno de los grupos de Jazz, que posee una visión global de la música como punto de partida para el análisis de otras artes y realidades sujetas a la intervención humana que las hace proteicas. Con esta perspectiva necesariamente rompedora de moldes y clichés al uso, la necesidad de dar cabida a nuevos instrumentos como el kora, la darbuka y el bendir. Estos

instrumentos resitúan al oyente, alteran la linealidad de una música estrictamente urbana, pero con la diferencia que la tonalidad urbana de *Gato Gótico* se reconcilia con el origen del Jazz y lo hace progresivo: desde nuestra música folklórica, el Norte bereber, el Sur subsahariano, hasta viajar al Caribe, resumen de tonalidades y ritmos eminentemente africanos. Se trata, evidentemente, de una música móvil y visual, la que viaja y deambula, la que visualiza y describe.

Los músicos de *Gato Gótico*, Roberto Cabrera, Olga Luis, José Juan López, Ruskin Herman, José Pedro Pérez y Mariano Luis, han realizado hasta ahora (como en su momento también lo hicieron Achosman Araya, Servando Díaz o Luis de La Sierra) otra incursión con el velamen circular de “Ahul”, su nueva entrega.

Continuando con su trayectoria de convertir el Jazz en una característica definida en el Jazz étnico, se va desde el homenaje al general Miranda, “Miranda/Timezrit”, a la ensoñación de la zona de Bejaía, “La perla del Magreb/Vgayet Taâkuct”, a la ironía sorpresiva y circunstancial de la microhistoria de un poeta en “¿Vos gusta el Jazz? /T-Hamlem Jazz?”, pasando por el ánimo misionero isleño que se refleja en “Samba de un cario-ca isleño/Asamba n-yiwen ukarioc n teg-zirt”, evocación del Padre Anchieta, la aventura simbólica y verídica en el barco, “Tipasa/Tipaza”, la convergencia kabilio-cubana de “Kabilio & Siboney/Azwaw”, hasta el entrañable recuerdo al mejor amigo del hombre, la perra Collie “Kora”, testigo de sus ensayos y algunas actuaciones, a quien tuve el placer de acariciar y ser

respondido con ladrido cordial y una cola mecida por la misteriosa amistad del perro y el hombre.

Este CD, que han bautizado como “Ahul”*, es un texto sónico que reclama atención, tanto por su sonido seminal como por la averiguación antropológica que ha supuesto. Un libro circular donde se recoge no sólo la música, las diversas tonalidades, los instrumentos verídicos nacidos quizá en la noche del tiempo, por manos antiguas del hombre primitivo que acarreo en su memoria y tradiciones ecos ancestrales, sino también el mito, las vitaminas del alma que diría el escritor y filósofo rumano Mircea Eliade cuando se refería al universo mitológico. Sonido seminal, semillas aéreas que vulneran fronteras y se hunden hasta formar raíces para plantarlas luego en el silencio de los habitantes de los territorios míticos y también reales, los de nuestra memoria y existencia cotidiana, que necesitan la ternura sónica.

* El CD “Ahul” está dedicado a la beba Ada Miranda, al Padre Anchieta, al general Francisco de Miranda, al Festival Internacional Cubano Jazz Plaza, a la Asociación Soumman, de Bejaía, Kabilia, al cantante argelino Lounes Matub, in memoriam, y a los músicos y la tripulación del buque norteafricano “Typasa”. Esta nueva producción de *Gato Gótico* ha sido coeditada por SOCAEM, Ayuntamiento de La Laguna y Centro de la Cultura Popular Canaria CCPC.